Siguiendo los pasos de Jesús

Catequesis de jóvenes

DELEGACIÓN DIOCESANA DE CATEQUESIS
ARCHIDIÓCESIS DE SEVILLA

Catequesis de Sevilla

El próximo mes de octubre de 2015 será canonizada la religiosa de las Hermanas de la Cruz, Madre Mª Purísima de la Cruz, que fue superiora general desde el fallecimiento de Santa Ángela de la Cruz hasta su muerte.

Con el fin de vivir más conscientemente este acontecimiento, la Delegación diocesana de Catequesis, ofrece esta catequesis para adolescentes- jóvenes, partiendo del Mensaje evangélico del seguimiento de Jesús y la invitación a la santidad. Se presenta como testimonio la vida y virtudes de esta religiosa.

NUESTRA EXPERIENCIA

Capacitados para hacer el bien

Todas las personas estamos sometidas a las limitaciones propias de la situación humana y cambiante y podemos equivocarnos, errar en el camino, fallar en nuestros juicios, planteamientos, acciones, etc.

Pero igualmente estamos capacitadas para pensar en libertad, para hacer el bien, para obrar de acuerdo con los principios que deben regir en una sociedad justa y pacífica.

- Recordamos hechos de personas que han obrado el bien y las repercusiones que eso ha tenido en otras personas, en la familia grupo cristiano y en la sociedad.
- Tal vez los conozcamos directamente y están muy cerca de nosotros, o a través de otras personas o de los medios de comunicación.
- Nos situamos ante nosotros mismos y vemos en qué fallamos, aun queriendo hacer el bien, y por qué. Constatamos también nuestros aciertos, nuestras buenas acciones, los valores por los que optamos y que enriquecen nuestra vida, etc.
- Qué opciones hemos hecho y estamos haciendo y qué nos mueve a ello.

LA REALIZACIÓN PERSONAL

EL PODER ADQUISITIVO

LA TRADICIÓN FAMILIAR

ME APETECE

LA COMODIDAD

LAS CUALIDADES PERSONALES

EL INTERÉS POR LOS DEMÁS

OTRAS MOTIVACIONES

- Dialogamos sobre todo ello.

La Palabra de Dios

La misión de Jesús

A lo largo de toda su vida, Jesús, fiel a la misión para la que el Padre lo había enviado al mundo, se entregó al anuncio de la Buena Noticia y al servicio de los demás, atendiendo a las necesidades de todo tipo de sus conciudadanos.

La Buena Noticia, la gran noticia que Jesús nos comunicó, la expresó él mismo con estas palabras:

Ha llegado el reino de Dios. Convertíos y creed en el Evangelio (Marcos 1, 15).

En su caminar por la vida puso en práctica esta Buena Noticia: Hizo realidad el Reino de Dios, un reino de amor, de paz, de justicia y de verdad, para que los que le oían y querían seguirle, se convirtieran y creyeran en el Evangelio.

El Reino de Dios

Habló del Reino no solo como algo que tenemos que esperar, sino como una realidad que está ya entre nosotros:

El Reino de Dios no vendrá espectacularmente, ni anunciarán que está aquí o está allí; porque, mirad, el Reino de Dios está dentro de vosotros (Lucas 17, 20-21).

A través de parábolas nos acerca al significado y características de este Reinado. Recordamos que las parábolas son ejemplos vivos, imágenes tomadas de la vida ordinaria, dándoles contenidos ricos y amplios.

Leer en gran grupo o en grupos pequeños las siguientes parábolas:

Mateo 13,1-23
La semilla del Reino no siempre cae en buena tierra.

Lucas 13, 18-20
El Reino de Dios: pequeñez al principio y grandeza al final.

Mateo 13,44-46
Un Tesoro que al encontrarlo cambia todo en la vida.

Después de leer las parábolas, destacamos las características del Reino de Dios que aparecen en ellas y en qué medida las vivimos nosotros.

Características del Reino de Dios	¿Cómo las vivimos nosotros?

En todas destaca la pequeñez de los comienzos; y el crecimiento progresivo de este Reino; su fuerza regeneradora para los llamados por Dios la salvación, que alcanzaremos si respondemos a la llamada del Señor.

El Reino de Dios

Jesús se hace camino, esto es, vía segura y firme para llegar al Padre y hacer realidad el reinado de Dios en el mundo.

Yo soy el camino, la verdad y la vida: nadie va al Padre si no es por mí (Juan 14,6)

La vida de Jesús, en su totalidad, desde su nacimiento hasta su muerte es una continua manifestación de lo que Dios espera de nosotros, de tal manera que ya no tenemos que preguntarnos por el camino o por la ruta que hemos de seguir para llegar a Dios, porque mirando a Jesús y su forma de estar en la vida y de amar, ya estamos en el camino, ya lo hemos encontrado.

Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y llevar a término su obra (Jn. 4,31-35)

Cumplió la voluntad del Padre que ama a sus hijos y quiere lo mejor para ellos, liberando de las ataduras del pecado y del mal. Perdonó, acogió a todos, especialmente a los pobres, curó a los enfermos, dio vista a los ciegos, anunció la Buena Noticia… lo entregó todo, hasta su propia vida, se quedó con nosotros en la Eucaristía, nos dejó a su Madre e instituyó la Iglesia. Todo por amor y para nuestro bien.

Jesús invita a seguir sus pasos

Para ello necesitamos estar unido a Él.

Leer y comentar el siguiente texto bíblico:

Seguid conmigo, que yo seguiré con vosotros. Si un sarmiento no sigue en la vid, no puede dar fruto solo; así tampoco vosotros si no estáis conmigo...

Este es mi mandamiento, que os améis unos a otros como yo os he amado.

No me elegisteis vosotros a mí, fui yo quien os elegí a vosotros y os destiné. A que os pongáis en camino y deis fruto y un fruto que dure.

Porque el Espíritu habita en nosotros, nos ilumina y nos da su fuerza podemos seguir a Cristo, estar unido a su persona, a sus enseñanzas, entrar en comunión de vida y de mesa con Él, compenetrarse con su causa y ponerse a su disposición. Esto supone dejar unas cosas, unas actitudes, un estilo de vida que muchas veces valoramos por unas motivaciones concretas como la comodidad el dinero, la fama; y requiere elegir otras que tienen también unas motivaciones: el amor, la entrega, la disponibilidad, el servicio, etc.

En ese seguimiento, Jesús marca el camino

Jesús nos ha enseñado que el verdadero camino del cristiano es el del amor . ¿Qué nos sugiere la palabra amor?

A modo de lluvia de ideas, vamos a decir palabras que expresen actitudes relacionadas con el amor:

Analizamos las palabras que han salido y leemos los siguientes textos bíblicos:

Lc 10, 30-37: Parábola del buen samaritano
1 Jn 4, 20-21: 13, 18-20: Sin amor a los hermanos no hay amor a Dios.
Rom 12,9-18: Un Tesoro que al encontrarlo cambia todo en la vida.

Después de leer estos textos, ¿añadiríamos alguna palabra más a la relación anterior?, ¿quitaríamos alguna?

Una vez terminada la relación, nos preguntamos: ¿Qué actitud necesito cultivar más para que mi amor a Dios y a los demás sea auténtico?

Los santos, fieles seguidores de Jesús

Los santos son fieles servidores de Jesús, han optado por un nuevo modo de estar en el mundo que supone amar sin condiciones como lo hizo Jesús.

Todos estamos llamados a ser santos y podemos serlos porque el Espíritu de Dios actúa en nosotros.

Leer y comentar: los siguientes textos sobre la santidad:

Todos los fieles de cualquier condición y estado, fortalecidos con tantos y tan poderosos medios de salvación, son llamados por el Señor, cada uno por su camino, a la perfección de aquella santidad con la que es perfecto el mismo Padre (Lumen Gentium 12)

Todos los fieles estamos llamados a la santidad cristiana. Ésta es plenitud de la vida cristiana y perfección de la caridad, y se realiza en la unión íntima con Cristo y, en Él, con la Santísima Trinidad. El camino de santificación del cristiano, que pasa por la cruz, tendrá su cumplimiento en su resurrección final, cuando Dios sea todo en todos (Comp. CCE 428)

La santidad es el rostro más bello de la Iglesia: es redescubrirse en comunión con Dios, en la plenitud de su vida y de su amor. Se entiende, entonces, que la santidad no es una prerrogativa solo de algunos: la santidad es un don que se ofrece a todos, nadie está excluido, por eso constituye el carácter distintivo de todo cristiano. En tu casa, en la calle, en el trabajo, en la Iglesia. En cualquier momento y estado de vida que tengas está abierto el camino a la santidad. No os canséis de coger este camino. Es Dios quien te da la gracia. Lo único que te pide el Señor es que estemos en comunión con el Señor y al servicio de los hermanos. (Papa Francisco).

Testigo: Una mujer que sigue los pasos de Jesús

Nos acercamos a una persona que ha acogido la invitación de Jesús y ha seguido sus pasos: la Madre Mª de la Purísima de la Cruz. Fue beatificada en Sevilla el día 18 de septiembre de 2010.

Vamos a hacer un recorrido por su vida, en distintas etapas y sirviéndonos de imágenes y frases suyas.

1ª etapa: Infancia

Hará mucho bien crecer en el amor de Dios

Nació en Madrid, en una familia de alto nivel social y cristiana, el día 20 de febrero de 1926. Fue bautizada el 27. Su nombre era Mª Isabel Salvat Romero. Era la tercera de ocho hermanos. Cursó sus estudios en el colegio de las Irlandesas, donde destacó por su carácter afable y sereno y por su bondad rectitud y gran inteligencia. Hizo la primera comunión a los 6 años, el 24 de mayo de 1932. Su amor a Jesús y su inclinación a la piedad hicieron que esta día quedará grabado en su vida para siempre.

2ª etapa: Juventud

"Lo más hermoso en la tierra es buscar a Dios, llenarse de su Amor"

En 1936, al estallar la guerra civil española, se traslada con su familia a Figuera. En 1938 vuelven a España, a San Sebastián, donde continuó sus estudios en el colegio de la Compañía de María.

Termina sus estudios de bachillerato superior en la Universidad de Madrid, el 21 de julio de 1944. Era bondadosa y piadosa, amiga de sus amigas y tenía un corazón compasivo, sobre todo con los más pobres.

3ª etapa: La llamada de Dios

"Hacerse pobre con los pobres para llevarlos a Dios"

Conoce a las Hermanas de la Cruz en 1942.

Impulsada por un gran deseo de consagrarse a Dios, ingresa, a los 18 años, como postulante en el Instituto de la Compañía de la Cruz, el 8 de diciembre de 1944, festividad de la Inmaculada.

Deja su riqueza y su buena situación social, así como su comodidad, todo lo que poseía para hacerse pobre con los pobres y atender muy de cerca a quienes padecían algún tipo de necesidad. Opta por seguir el camino de Jesús en una vida de desprendimiento, pobreza, y austeridad. Serena y sonriente siempre, dejaba paz en quienes la trataban. Fue creciendo en el amor a Dios y a los demás, especialmente a los pobres.

4ª etapa: Servidora fiel

"Tiene que ser el amor de Dios el que nos impulse a entregarnos a todos los hermanos"

Después de hacer sus votos temporales en la Casa Madre de Sevilla, es destinada a Jaén para hacerse cargo de la dirección del colegio. Tenía 21 años. Tres años después fue a Valladolid también como superiora del colegio. En 1952 hace los votos perpetuos. Convalida sus estudios de bachillerato superior y obtiene el título de Maestra de primera enseñanza. Posteriormente, pasa varios años en Estepa. Después fue nombrada maestra de novicias (1966).

Ejerce también los cargos de Provincial y de Consejera del Instituto y superiora de la casa de Villanueva de Río y Minas (Sevilla). Allí atendía con verdadero cariño a las ancianas enfermas de las cuevas: las lavaba, les hacía la comida, les lavaba la ropa. Siempre se reservaba los trabajos más duros y penosos para ella.

5ª etapa: Madre General

""El amor convierte el sacrificio en gozo inefable"

El día 11 de febrero de 1977 es elegida Madre General, cargo que desempeñó durante 22 años, hasta su muerte. Años de gobierno, fecundo en bienes para el Instituto en el que, fortalecida por la oración, conservó y afianzó el carisma de su fundadora Santa Ángela de la Cruz.

Fundó siete nuevas comunidades. En Argentina abrió dos hogares para niñas discapacitadas y un comedor al que asisten diariamente 500 niños.

Tuvo la alegría de estar presente en la Beatificación de Sor Ángela de la Cruz, el 5 de noviembre de 1982.

Visitaba con frecuencia las otras comunidades de la Compañía de la Cruz cuidando a todas, especialmente a las de América, donde no dejó de ir ni un solo año. Comunicaba a todas su entusiasmo y entrega para el servicio del Reino de Dios. Su caridad era exquisita para todos, dejando estelas de bondad de alegría y paz en todos los hogares y casas de la Compañía que visitaba.

6ª etapa

"Todo se ha cumplido"

El 31 de octubre muere en Sevilla en la Casa Madre, donde se encontraba haciendo los Ejercicios Espirituales. Fue enterrada en la cripta de la casa Madre, en el lugar donde durante medio siglo reposaron los restos mortales de Santa Ángela de la Cruz. Numerosos fieles acuden allí cada día a rezar y pedirle su intercesión.

En su vida siguió con fidelidad el camino de humildad y pobreza de Santa Ángela de la Cruz, sirviendo con generoso sacrificio a los más pobres y necesitados y dando en todo momento un admirable ejemplo de sencillez y auténtica devoción a Jesús Sacramentado y a la Virgen María.

Un año después de la canonización de Sor Ángela en 2004, en la Diócesis de Sevilla se realizó la apertura y la clausura del proceso diocesano de canonización de Madre María de la Purísima de la Cruz. El día 4 de noviembre de 2005, tuvo lugar en la capilla del convento la clausura de la instrucción del proceso diocesano sobre un presunto milagro atribuido a la Sierva de Dios Madre María de la Purísima de la Cruz. El acto estuvo presidido por el Emmo. y Rvdmo. Sr. Cardenal D. Carlos Amigo Vallejo, Arzobispo de Sevilla.

Fue beatificada el 8 de septiembre de 2010 y será canonizada el 18 de octubre de 2015

Expresión de Fe

Creo

Confesamos nuestra fe diciendo con las palabras y el corazón:

- Creo Señor, que tú eres Amor y nos amas a todos con ternura.
- Creo en la fuerza del Espíritu que hizo generosa y fuerte a la Madre María Purísima y habita en nosotros.
- Creo que por la muerte y resurrección de Cristo hemos sido salvados y resucitaremos contigo.

Oramos

CANTO

"Tú has venido a la orilla" u otro de seguimiento de Jesús.

PALABRA DE DIOS

Leemos un trozo del Evangelio de S. Mateo, que la Madre Purísima hizo realidad en su vida y nosotros también podemos hacerlo.

"Venid vosotros, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme.

Entonces los justos le contestarán: Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos o con sed y te dimos de beber?, ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?, ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte? Y el rey les dirá: Os lo aseguro que cada vez que lo hicisteis con uno de estos mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis". (Mateo 25, 34-40)

PALABRAS DE S.S. FRANCISCO

La Iglesia, guiada por el Evangelio de la misericordia y por el amor al hombre escucha el clamor por la justicia y quiere responder a él con todas sus fuerzas. En este marco se comprende el pedido de Jesús a sus discípulos "Dadles vosotros de comer" (Mc 6,3), lo cual implica tanto la cooperación para resolver las causas estructurales de la pobreza y para promover el desarrollo integral de los pobres. Como los gestos más simples y cotidianos de solidaridad ante las miserias muy concretas que encontramos. (Papa Francisco. EG 188)

ORACIÓN FINAL

Señor Jesús que llamas a quienes quieres, llama a muchos de nosotros a trabajar contigo.

Tú que iluminaste con tu palabra a los que llamaste, ilumínanos con el don de la fe en Ti,

Tú que los sostuviste en las dificultades, ayúdanos a vencer nuestras dificultades de jóvenes de hoy.

Y si llamas a alguno de nosotros para consagrarlo como tuyo, que tu amor caldee esta llamada y la haga crecer y perseverar hasta el fin.

Compromiso

Presentamos al Señor nuestro deseo de fidelidad a su llamada y los pequeños pasos que podemos ir dando en el compromiso de solidaridad con nuestros hermanos más pobres.